**EL CUENTO DE LA BUENA PIPA**

**TINTA MARRÓN**

 El conjunto de Platense, luego del empate frente a la UAI, en el cual mostró una leve mejoría, logró meterse en el último lugar del octogonal final. Sí, usted leyó bien…

 La realidad muestra a un Platense desconcertado, sin juego y, algunas veces, sin actitud. Este equipo, que estuvo catorce partidos sin conocer la derrota, es el mismo (con algunas bajas) que se encuentra cada vez más perdido en el campo de juego. Más allá de todas las hipótesis y rumores que podamos tener, como el bajón anímico luego de significativas derrotas, o el rumor sobre la falta de pago a los jugadores, la voluntad es innegociable. Estos jugadores son los que tienen que demostrar que están para más, QUE QUIEREN REVANCHA.

 El club y la nueva dirigencia (no tan nueva podríamos decir, porque siempre en su interior los mismos tienen el poder) tienen una prueba de fuego la próxima semana. Sí, parece sorprendente que un club de tal magnitud tenga que pelear un segundo ascenso para salir de la PRIMERA B METROPOLITANA. No la tendrá nada fácil: Con ventaja deportiva en contra y de visitante. Además, frente a Deportivo Riestra, el rival más duro que pudo haber tocado, en el Bajo Flores, donde Platense cayó cuatro goles a cero y comenzó su debacle. Si se logra la victoria será un gran golpe anímico que, quizás, le dará la fuerza necesaria al plantel para el ascenso. En caso de que no se gane, (lo más probable por como juega el ``calamar´´) será otro año perdido, un año más en la B metropolitana, y la dirigencia deberá cargar con eso. Este último caso es el que vivió la institución en los últimos años. Por alguna razón (o algunas) siempre los equipos se desinflan y terminan derrotados en instancias decisivas, luego, creemos ( o nos hacen creer) que el plantel se reforzó de una gran manera y nuestras ilusiones se agigantan, con el objetivo de cada año de ser campeones. Pero, siempre algo ocurre, y Platense no asciende, como si fuese un ciclo sin fin, como el cuento de la buena pipa…

 Concluyendo, esperamos con ansias el partido frente a Riestra, como todo hincha calamar y tenemos la ilusión que Platense se despierte, justamente, en el lugar donde parece haberse dormido.